

Consell y regantes exigen una cumbre de presidentes para fijar el reparto del agua

La Generalitat envía al presidente Zapatero un documento institucional en el que se insiste en la continuidad del Tajo-Segura conforme a la ley

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



F. J. BENITO / V. L. DETELL El pleno del Consell aprobó ayer remitir al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, un documento consensuado con la Federación de Comunidades de Regantes de la Comunidad Valenciana en el que se le reclama la convocatoria urgente de un



Un hombre hace una fotografía al cauce del río Azuer, a su paso por Daimiel (cuenca del Tajo), en una imagen de esta semana EFE

conferencia de presidentes autonómicos en la que el problema del agua sea el tema monográfico. El vicepresidente Juan Cotino anunció que el punto de partida será el Plan Hidrológico Nacional de 2001 y a partir de "ahí podremos hablar de todo pero siempre desde la perspectiva de que estamos ante un problema nacional que necesita una solución de Estado". En el documento que se remitirá hoy mismo a Presidencia del Gobierno, queda clara, por otro lado, la exigencia de Consell y regantes de que el trasvase Tajo-Segura siga funcionando según las leyes actuales porque, según subrayó Cotino "el agua y la planificación hidrológica es competencia del Estado y las reservas hidrológicas deben estar previstas en los planes de cuenca y el PHN, no en los estatutos de autonomía". El escrito también se refiere al trasvase Júcar-Vinalopó que, para el Ejecutivo autonómico y los agricultores "tiene que seguir construyéndose para los usos previstos" (cita literal). Es decir que el agua que llegue desde el Azud de la Marquesa sirva para regar y para beber.

El presidente Francisco Camps se reunirá el próximo martes en Valencia con la junta directiva de la Federación de Regantes para seguir trabajando en el frente abierto para impedir, de entrada, que se toque el trasvase Tajo-Segura (el Consell comparte, en este sentido, la postura de los regantes y del secretario general del PSPV, Jorge Alarte) ni, mucho menos, se establezca cualquier tipo de reserva hídrica en la cuenca del Tajo que condicione la transferencia de caudales. De esta forma, el ejecutivo autonómico se desmarcó ayer oficialmente de la postura que defienden los populares en Castilla-La Mancha y Madrid, abiertos a encontrar un solución política.

En cuanto al documento aprobado ayer, el texto señala que "la Comunidad Valenciana forma parte de España, por lo que las soluciones ante la escasez de agua deben enmarcarse dentro de una visión global y de una política nacional". El agua y la planificación hidrológica es competencia del Estado pero, según el Consell, "la falta de una autoridad nacional del agua está provocando enfrentamientos entre los distintos territorios de España, que se van acentuando con el paso del tiempo y que puede provocar situaciones irreversibles".

La Generalitat pretende además que el Gobierno central "asegure" la "defensa y la tutela de los usuarios" del río Júcar "conforme a la legislación vigente", y con ello "el mantenimiento de los caudales" que se están utilizando -entre ellos el del trasvase del Tajo para el abastecimiento de la población y para su uso industrial. Un situación, por ejemplo, que afecta directamente al 70% de la población del área metropolitana de Valencia, que podría quedarse también sin agua en el caso de saliera adelante la reserva que trata de imponer Castilla-La Mancha.

En el documento se exige "también exige una garantía de ejecución del trasvase del Ebro para la consolidación de los usos implantados en las cuencas del Segura y del Júcar, con el principio de que cualquier aporte externo no tiene que comprometer las posibilidades actuales y futuras de los territorios de las cuencas cedentes".

Por último, la declaración institucional de la Generalitat instó a la Presidencia española de la Unión Europea a promover la incorporación a la Directiva Marco del Agua, del dictamen del Comité de las Regiones "Afrontar el desafío de la escasez de agua y la sequía en la Unión Europea", aprobado en 2008 y que apoyó los trasvases como solución a los problemas de agua.

Por su parte, la Federación Valenciana de Regantes anunció ayer que reclamará garantías para el riego en la Vega Baja y en los territorios actualmente infradotados como los de la comunidad Riegos de Levante. El portavoz de los regantes alicantinos y de los comuneros ilicitanos, Ángel Urbina, aseguró que ambos asuntos serán tratados en la reunión del organismo que aglutina a los regantes de la Comunidad Valenciana el próximo martes con Francisco Camps. "Exigiremos que se garantice el agua para la Vega Baja y que se dote de agua a aquellas zonas que actualmente están consumiendo la mitad de lo que se debería", aseguró Urbina.

Ayudas

Por otro lado, el pleno del Consell dio también ayer vía libre a la concesión de 1,6 millones de euros para las comunidades de regantes del Canal Baix del L'Algar, a la de Riu d'Alcoi, a la de Canet d'En Berenguer, y también a la de Santa Bárbara, para el fomento de la "utilización óptima del agua". Entre estas ayudas, está la concesión de 483.279 euros a la Comunidad de Regantes Riu d'Alcoi, ubicada en la localidad de Gandía, con la finalidad de mejorar las instalaciones existentes y extender la red de riego localizado que beneficiará a 9.000 usuarios en una superficie de 2.500 hectáreas. En el conjunto de la Comunidad Valenciana, Agricultura aprobó en 2009 un total de 64 obras de modernización de regadíos a las que destinará un total de 33 millones de euros. Este paquete de actuaciones beneficiará a más de 90.000 regantes de la Comunidad.

Riegos reclama agua del Ebro

El portavoz de la comunidad de Riegos de Levante, Ángel Urbina, pronosticó ayer que la sucesión de borrascas en España provocará nuevas inundaciones en el Ebro y reclamó, en este sentido, que se recupere la opción del trasvase. "Las únicas cuencas que están por debajo del 50% de la capacidad son las del Vinalopó, el Júcar y el Tajo, por lo que volvemos a exigir un trasvase del Ebro, que ahora está al 70% de su capacidad y que a buen seguro se inundará por las lluvias y el deshielo", expuso Urbina. "Esperemos que el próximo desbordamiento del río no cause daños, pero bien se podría evitar llenando un embalse antes de Zaragoza, que es donde todos los años se producen las inundaciones, y a su vez conectando esta infraestructura con el Júcar, algo que ya hicieron los romanos y que haríamos si fuésemos holandeses", concluyó el portavoz. Urbina respaldó, por otro lado, la aprobación del documento que exige mantener el Tajo-Segura.